

MUJER, FAMILIA Y SOCIEDAD

CONCEPCION

Octubre 30, 1995.

En la perspectiva de Beijing, miramos la situación de la mujer.

A.- El problema

En primer lugar, algo de lo que han pensado los católicos y de lo que ha dicho el Papa.

En los últimos años han surgido incontables expresiones de interés y preocupación por la condición y destino de la mujer.

Sería largo enumerar las causas de este énfasis que aparece como uno de los elementos más importantes de la cultura humana en el término del siglo.

Pero algunas causas se pueden mencionar:

- La democracia política ha traído para la mujer una participación nueva en el gobierno de las colectividades nacionales. Nuevas responsabilidades traen una nueva conciencia del rol de la mujer.

- La democracia social hace a las mujeres cada vez más concientes los derechos y oportunidades que se les abren en lo que se refiere a la educación, la salud, la previsión social, y hacen evidente que hay una fundamental justicia en que la mujer no sea discriminada en contra bajo ningún aspecto en la vida social.

- La tecnociencia contemporánea es causa de que muchos campos de acción que le estaban vedados a la mujer por razón de la fuerza física o por diversos tipos de prejuicios, estén hoy día abiertos para ella, y que ella pueda mostrar que en ellos es capaz de alcanzar niveles de rendimiento y eficiencia que le permiten compararse sin desmerecer con el varón;

- Los progresos sociales y científicos tienden a aumentar los grados de libertad de todos los individuos de la sociedad humana, incluídas por supuesto las mujeres.

Una mujer que tiene un acceso cada vez más pleno a derechos sociales y políticos y a formas de realización personal y cultural cada vez más completas, reacciona de modo negativo, por un lado ante la evidencia histórica de las

incontables formas de discriminación a las que se ha hallado sometida, y por otra parte ante los grupos, personas e instituciones que quisieran mantener en el presente y proyectar hacia el futuro todas esas formas de discriminación.

Dentro de la propia Iglesia, la voz del Magisterio ha tenido que hacerse oír de modo cada vez más claro y perentorio para reivindicar el rol de la mujer y mostrar frente al varón su condición de coheredera de la gloria e igual en la dignidad. Juan Pablo II en *Mulieris Dignitatem* lo dice así: "La llamada particular a la dignidad de la mujer y a su vocación, propia de los tiempos que vivimos, puede y debe ser acogida con la "luz y la fuerza" que el Espíritu da generosamente al hombre, también al hombre de nuestra época, tan rica de múltiples transformaciones"

Pero esta llamada a una renovación profunda de la humanidad por una valorización adecuada del rol de la mujer, ha sido indudablemente descuidada en muchas partes y por largo tiempo, de modo que se han configurado verdaderas estructuras de pecado, nacidas del desprecio a la mujer y que han repercutido en todos los aspectos de la vida social: en la relación entre los sexos; en la vida intrafamiliar; en el reparto desigual de cargas, obligaciones y deberes; en la sujeción en cosas en las que ella no correspondía; en sus derechos laborales, sociales y políticos, etc. etc. Eso es lo que reconoce el Papa en su carta a la mujer al decir que somos herederos de una historia de enormes condicionamientos que han hecho difícil el camino de la mujer, marginada frecuentemente e incluso reducida a esclavitud o forzada a la prostitución, y expresa el pesar de que en esa triste historia hayan tenido parte tantos hijos de la iglesia.

En este contexto de luces y sombras, se explica que el Papa haya expresado su profundo reconocimiento a la ONU por haber promovido la importante iniciativa de la Conferencia de Beijing. Más allá de la utilización o instrumentalización que el Papa sabía que se iba a hacer de ella, la Conferencia marca una etapa interesante en el proceso lento y lleno de dificultades de asegurar a la mujer el pleno reconocimiento de su trascendental rol en la sociedad.

Esto se hace más claro si se lee la hermosa carta que el Papa les dirigió a las mujeres con motivo de la Conferencia de Beijing. El Papa le da gracias al Señor por su designio sobre la vocación y la misión de la mujer, y esa acción de gracias la convierte en una acción de gracias a cada mujer concreta en los aspectos distintos de su vida personal y social: a la mujer-madre; a la mujer-esposa; a la mujer-hija y hermana; a la mujer trabajadora en todos los ámbitos de la vida social, económica, cultural, artística y política; a la mujer consagrada. Cada mujer es vista así en un rol social en el que se entrega a los demás. Esa es la enseñanza del Concilio: "El hombre, única criatura terrestre a la que Dios ha amado por sí misma, no puede encontrar su plenitud sino en la entrega

sincera de sí mismo a los demás." Dios creó al hombre; a su imagen y semejanza lo creó; varón y mujer lo creó. Y el Papa nos recuerda la enseñanza del libro del Génesis de que el hombre sin la mujer está solo, y que es a los dos, varón y mujer a quienes les está entregada la misión de llenar la tierra y dominarla, y que la mujer no es otro ser viviente sino carne de la carne y sangre de la sangre de Adán. Varón y mujer son creados entonces para esa actitud fundamental de Dios que es la entrega por amor, hecha patente en Jesucristo.

Estas palabras nos ilustran sobre aspectos positivos del desafío de Beijing. Si queremos que la familia sea lo que debería ser para la sociedad, debemos librarla de la violencia que induce al estado a reemplazarla. Educación para la paz. Educación familiar.

B,- Un elenco de los actores de Beijing.

B.1. ACTOR # 1: La ideología de un gran conflicto.

Engels

Trotsky

Simone de Beauvoir to Betty Friedman: No, we do not believe that any women should have this choice. No woman should be authorized to stay at home to raise her children. Society should be totally different. Women should not have that choice, precisely because if there is such a choice, too many women will make that one..

El asunto del aborto como manifestación de libertad, Reva Siegel.

El aborto como un referéndum sobre la maternidad: Kristin Luker, Reva Siegel.

Una visión de conflicto entre individuos movido por la voluntad de poder: Nietzsche

ENTONCES: no a las grandes tareas comunes: familia y maternidad. De paso, no a las Naciones Unidas.

Christine Riddiough (contributor to the magazine published by Catholics For A Free Choice):

"The family teaches us our first lessons in ruling class ideology and it also lends legitimacy to other institutions of civil society. It is through our families that we are taught to be good citizens, that we first learn religion...so thorough is the hegemony of the ruling class within the family that we are taught that the family is the embodiment of the natural order of things. It is based in particular on a relationship between men and women which represses sexuality, especially women's sexuality

Heidi Hartman:

"... and the motive force of history is the striving of men for power and domination over women, the dialect of sex..."

Un individualismo radical, que rechaza la aceptación de cualquier determinación, misión o tarea, que no haya sido previamente escogida. "Biología no es destino".

Con el paso normal del individualismo al totalitarismo combinado a una visión conflictual de la historia y de la sociedad:

Alison Jagger:

"If individual desires and interests are socially constituted...the ultimate authority of individual interests comes into question. Perhaps people may be mistaken about truth, morality or even their own interests; they may be systematically self-deceived....certain historical circumstances allow specific groups of women to transcend at least partially the perceptions and theoretical constructs of male dominance

Ideólogas radicales de género:John Stossel: all this science suggests that men and women are just innately different, that it is not just our sexist culture at work, it is biology

Gloria Steinmen doesn't believe it. This research shouldn't even be done

Shulamit Firestone (1970):

"...to assure the elimination of sexual classes requires the revolt of the underclass (women) and seizure of the control of reproduction..."

...the heart of womens oppression is her chilbearing and chilrearing role

...if nature stands in the way, then nature will have to go

Este conjunto explica bastante bien la un aspecto de la perspectiva del documento: en un mundo dividido en dos grandes clases, un a de ellas, la explotada se alza para su liberación, y necesita romper las convenciones sociales (ideologías) que la paralizan, especialmente en el punto donde su sujeción es más aplastante, que es la reproducción.

B2.- ACTOR N° 2 Los enormes intereses económicos y políticos asociados al antinatalismo

Enfasis desproporcionado del documento sobre sexo y reproducción, con olvido de enfermedades tropicales y drogas. ¿A quién se le puede hacer el cargo de sobreenfatizar el sexo?

Un enorme interés económico en la limitación de la natalidad. Para dar una idea, Stirling Scruggs, del UNFPA, Fondo de las Naciones Unidas para actividades de Población, declaraba hace pocos meses que de los 17 mil millones de dólares comprometidos en el Cairo se ha juntado parte del dinero, y que solo tres países industriales han comprometido ya más de cinco mil millones extra de aquí al año 2000.

El peso político y la objeción a la cláusula sobre libertad de conciencia.

La combinación de los dos primeros actores explica los aspectos más negativos del documento: su óptica conflictual y su énfasis sexista. Porque en el sexo y la reproducción se produce la conjunción entre quienes quisieran librar a la mujer de la tiranía de la familia y la maternidad y de quienes quisieran atajar el crecimiento de la población. La exageración de "sexo" no es casual.

B3. ACTOR # 3

La buena voluntad y el entusiasmo de muchísimas mujeres y delegaciones por superar sus problemas y ayudar a las que se debaten en dificultades que son demasiado fuertes para ellas solas. Esto es lo que genera una disposición positiva y loable a hacer un documento, y una disposición negativa, que induce a aceptar un documento para no sacrificar el consenso. Resultado, la ambigüedad.

C. LA AMBIGÜEDAD DEL DOCUMENTO. La ambigüedad del documento ejemplificada en DDHH

Women's rights are human rights (D14)

¿Qué son Women's rights"? Entre otros, reproductive rights (232)

¿Qué son reproductive rights? (95 ss)

Entre otros el derecho a la contracepción y...a regular la fertilidad por otros métodos que no sean contrarios a la ley

O sea, el aborto (en caso de que él sea legal), es un derecho humano.

Esta conclusión, muchos no la quisieran. Pero algunos de los que no la quisieran no hicieron ni reservas, por amor al consenso. "Adorarán a la Bestia por amor a la Paz"

Lo mucho bueno que tiene el documento está algo oscurecido por una nube de ambigüedad, que es atravesada por una corriente sexista y antinatalista.

D.- OTRO PUNTO DE VISTA

Cuánto más rico y esperanzador...y más realista, otro punto de vista, que nos reúne aquí.

Percibimos que hay una pérdida del sentido de lo humano. El documento está construido en una clave desembozadamente individualista. La sociedad en la que se piensa es la de la promoción del individuo-mujer, no la mujer-persona, el individuo-mujer que pertenece a una muchedumbre o multitud de otros individuos-mujeres y no a la comunidad humana. Incluso da la sensación de que no se quisiera entrar en el tema de la familia, porque se la ve como un campo que limita o disminuye el desarrollo personal de la mujer. Está en el trasfondo ese mismo sentido de la libertad del que en otro contexto nos habla *Evangelium Vitae*: un concepto de libertad que exalta de modo absoluto al individuo y no lo dispone a la solidaridad, a la plena acogida y al servicio del otro.

El tono del documento es reivindicativo y negativo hasta un extremo que llega a preocupar por el futuro de la humanidad.

Yo creo que cualquiera que lee el documento y que no supiera nada de lo que son las mujeres y los varones y la familia y la vida humana, sacaría la impresión de que aquí está una gran carta de liberación de un grupo sistemáticamente oprimido y humillado.

Quiero ahora dirigir la mirada sobre el tipo de libertad que se quiere para la mujer. Al decir "se quiere", no estoy diciendo por supuesto que todas las personas que son partidarias del documento así lo quieran. Pero el individualismo al que me refería busca siempre un cierto tipo de libertad, lo busca conciente o inconcientemente. Este es un punto importante, y me detengo un momento sobre él. La libertad no es la facultad de hacer lo que uno quiera, lo que a uno se le antoje. No es libertad la libertad para cometer delitos recordaba ya San Agustín. La libertad tiene una referencia irrenunciable a la verdad nos ha recordado el Papa de modo incansable. Libre soy cuando entiendo plenamente y asumo con coraje lo que es propio de mi condición, y cuando esa condición pertenece a mi propia naturaleza, la aceptación de ella es el camino que Dios trazó para mí.

Evangelium Vitae muestra la trampa en que cae la libertad humana cuando no reconoce ni respeta su vínculo constitutivo con la verdad: en ese caso, ella reniega de sí misma, se autodestruye y se dispone a la eliminación de los otros. Y nos enfatiza que cada vez que la libertad queriendo emanciparse de cualquiera tradición y autoridad se cierra a las evidencias primarias de una verdad objetiva y común fundamento de la vida personal y social, la persona acaba por asumir como única e indiscutible referencia para sus propias decisiones no ya la verdad sobre el bien y el mal sino sólo su opinión subjetiva y mudable o incluso su interés egoísta y su capricho. Con esta concepción de la libertad, la convivencia social se deteriora profundamente.

La libertad de la cual se habla en muchos círculos hoy día equivale en realidad a la negación de todo vínculo del hombre y la naturaleza o de los hombres entre sí. En ese sentido, me gustaría detenerme un momento sobre el abuso que se ha hecho de la expresión "genero", llegando por algunos ideólogos a afirmar que los comportamientos de varones y mujeres no están determinados por su naturaleza sexuada, sino que pueden ser escogidos libremente.

Repito que creo que aquí como en los problemas que encara directamente Evangelium Vitae, lo que está en cuestión es una noción de libertad, que ve en ella la facultad de hacer lo que se quiera de sí mismo, sin referencia alguna a una verdad objetiva, a una naturaleza física o espiritual.

Pero la verdadera libertad descansa sobre una concepción de la vida en la sociedad humana que es central en Evangelium Vitae, y a la que uno quisiera que nos aproximáramos todos, los partidarios y los contrarios del documento de Beijing: "El Dios de la Alianza ha confiado la vida de cada hombre a otro hombre hermano suyo según la ley de la reciprocidad del dar y del recibir, del don de sí mismo y de la acogida del otro. (n 76)" No somos (ni los varones ni las mujeres individuos sueltos, libres para escoger un destino sin referencia alguna la naturaleza ni al vínculo con nuestros hermanos. Y lo que muestra el misterio de la Anunciación es que la mujer es la acogida.

La aplicación al problema de la mujer de esta noción la encontramos en la reciente carta de S.S. Juan Pablo II a las mujeres. Allí, al comentar la página del Génesis sobre la creación de la pareja humana se nos dice que femineidad y masculinidad son entre sí complementarias, pero no por meras razones de orden práctico de ayuda mutua, sino porque el ser humano es incompleto sin ambas formas de manifestarse. "Sólo gracias a la dualidad de lo masculino y lo femenino, lo humano se realiza plenamente". La femineidad realiza lo humano tanto como la masculinidad, pero con una modulación diversa y complementaria".

Por eso la Iglesia comprende que frente a una Conferencia sobre la Mujer no está enfrentando la mera voluntad de autoafirmación de un sujeto particular de la sociedad como la mujer, sino que está encarando una pregunta un problema de toda la sociedad, varones y mujeres. El destino de la mujer es el destino de la humanidad, tal como el destino del varón es el destino de la humanidad.

Una conferencia internacional puede servirnos al llamarnos a ocuparnos de un problema central, cuál es el de la raíz y fundamento de todos esos derechos de los que se habla y que con tanta razón se defienden. ¿por qué tenemos que ocuparnos de defender y promover los derechos de otros o de otras, si no es porque el Dios de la Alianza nos ha puesto a los unos a cargo de los otros? El Papa nos recuerda que a diferencia de lo que pensó Caín, cada uno de nosotros es guarda de su hermano.

Y en esta hora de tantas crisis espirituales, advertimos cuán necesario es reencontrar el sentido profundo de lo femenino, de la mujer

Reencontrar el significado profundo de lo femenino es reencontrar el significado profundo de lo masculino. La antropología que mana de la revelación nos dice que los dos tienen la misma misión frente a la creación, que los dos deben la misma fidelidad a Dios. Nos dice que el ser humano fue creado varón y mujer, en una polaridad y una íntima compenetración que se puede comparar al arrancar un costado para darle vida a otro ser. Nos dice que somos todos una sola familia hija de Eva madre de los vivientes. Nos muestra que la plena realización de lo personal pasa por que frente a la mujer creada como él mismo directamente por Dios asuma el hombre su condición de tal.

Reencontrar el significado profundo de lo femenino, es reencontrar el significado profundo de la maternidad: la acogida; la gratuidad; la donación de sí mismo, en fin todas las cosas que hacen la dulzura y la belleza de la vida. Hay una riqueza en lo femenino visto como polaridad, como parte esencial de lo humano, que trasciende de lejos la visión simple de un documento de política internacional. Es posible, es seguro, que muchas de las mujeres que participarán en la conferencia saben que llevan en sí mismas un tesoro que este escrito no es capaz de reflejar. Están llamadas a dar su testimonio para realzar lo bueno y para enmendar y corregir lo torcido, porque lo que se juega al reunirse a hablar de la mujer no es un conjunto de reivindicaciones por atendibles que muchas de ellas puedan ser, sino el destino mismo de la humanidad.